

# Moncloa prevé un fuerte impacto de la guerra en economía y empleo

**CALVIÑO RECLAMA UN PACTO DE RENTAS PARA MODERAR LOS SALARIOS/** El presidente Pedro Sánchez atribuye por entero la inflación a la guerra en Ucrania, incluyendo las subidas de precios de 2021.

Pablo Cerezal. Madrid

El mercado laboral ha sobrevivido a la pandemia gracias a que los ERTE han permitido una rápida recuperación del empleo en cuestión de apenas año y medio, pero está trayectoria podría verse amenazada por la guerra en Ucrania. La vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo y Economía Social, Yolanda Díaz, reconoció ayer que el impacto de este conflicto sobre la economía y el empleo será “seguramente significativo”, tanto en España como en Europa, lo que podría amenazar la continuidad de esta tendencia positiva en ambos apartados.

Durante la sesión de control al Gobierno en el Pleno del Congreso y en respuesta a una pregunta del diputado del PP Mario Garcés, Díaz aseguró que el Gobierno “ya se ha puesto en marcha” para dar una respuesta colectiva a los efectos de la guerra y hacer algo similar a lo que ya se hizo tras la irrupción del coronavirus: “salvar a los trabajadores, a sus familias y a las empresas”. “Ya lo hicimos y lo volveremos a hacer con cuantas medidas sean imprescindibles”, señaló Díaz, presumiendo de la recuperación del empleo tras la recesión de 2020 y de la fuerte creación de empleo indefinido (el 22% del total en los últimos dos meses) tras la aprobación de la reforma laboral.

En los últimos días, cada vez parece más evidente que la guerra en Ucrania tendrá un elevado impacto en la economía española. Los precios probablemente serán el principal canal de este golpe, como sostiene la ministra de Economía, Nadia Calviño, ya que una mayor subida de los precios mermaría el poder adquisitivo de los consumidores, laminando el consumo; y encarecería los costes de producción, complicando las exportaciones. De hecho, la siderurgia y otras industrias electrointensivas ya empiezan a parar temporalmente sus fábricas por el elevado coste de la electricidad.

Precisamente ayer Calviño señaló que “nos encontramos en un momento de alto riesgo de una espiral inflacionista”. Esto se debe a la subida de los precios de las materias primas (incluyendo petróleo, gas, alu-



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, junto con las vicepresidentas Nadia Calviño y Yolanda Díaz.

minio y trigo, entre otras *commodities* clave), acelerada por la guerra. Esto, a su vez, hace cada vez más probable que las empresas vayan repuntando una mayor parte de las subidas de sus costes a los precios de venta al público, y que cada vez más trabajadores exijan revisiones salariales al alza acordes o cercanas al IPC, lo que alimenta los efectos de segunda ronda que prolongan

e intensifican el proceso inflacionista. Para evitarlo, Calviño reclamó un plan a nivel europeo y un “pacto de rentas” con la patronal y los sindicatos españoles que actúen como cortafuegos de esta espiral.

## Los precios y Putin

Por su parte, el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, trató de desvincular su gestión de la escalada de precios que ve-

nía produciéndose desde hace meses y se la atribuyó por completo a la guerra y al presidente ruso, Vladimir Putin. Sánchez señaló ayer que es “importante decir la verdad” para posteriormente señalar que la inflación y la subida de los precios de la energía son solo responsabilidad de Vladimir Putin y su “guerra ilegal” en Ucrania. Aunque los precios han vivido una intensa es-

calada desde agosto del año pasado, cuando crecieron un 3,3% anual, llegando a dispararse a un ritmo del 7,4% en febrero, un mes donde el conflicto apenas tuvo impacto, porque la guerra comenzó el día 24, Sánchez atribuyó por entero a Putin el efecto de las subidas de precios ya en 2021 porque, según señaló “llevaba más de unos meses preparando” ese conflicto en Ucrania.

Es cierto que parte de la subida de precios se puede achacar a Rusia, debido a que Moscú redujo el suministro de gas en los meses anteriores al conflicto para elevar la vulnerabilidad de Europa a un corte de suministro durante la invasión. Sin embargo, estos descensos de suministro no empezaron a resultar significativos hasta las últimas semanas anteriores a la guerra. Además, el impacto de esta subida de precios en España ha sido anterior y más intenso al de otros países europeos, lo que ha elevado el diferencial de precios con la eurozona, laminando la competitividad del sector exportador.

Por ello, la portavoz del PP en el Congreso, Cuca Gamarra, replicó que los precios ya estaban altos antes de la invasión y acusó al Gobierno de “utilizar la guerra” como antes hizo con el Covid-19. “Ya le conocemos, usted es el presidente de las mil coartadas. Primero utilizó la pandemia y hoy vemos que está dispuesto a utilizar la guerra”, señaló Gamarra, pidiendo una bajada de impuestos para paliar el efecto de las subidas de costes sobre los ciudadanos y las empresas.

## Garamendi rebate a Sánchez y culpa a la política económica de la inflación

M.Valverdel. Madrid

El máximo dirigente de la patronal CEOE, Antonio Garamendi, rebatió ayer la explicación del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, sobre las causas de la elevada inflación. En su intervención en el Congreso de los Diputados, Sánchez atribuyó la escalada de los precios a los efectos de la invasión rusa de Ucrania. El presidente contestó lo siguiente a una crítica que al respecto le hizo Cuca Gamarra, portavoz del PP en la Cámara Baja: “Es importante

decir la verdad a los ciudadanos. La inflación, los precios de la energía, son única responsabilidad de Putin y de su guerra ilegal en Ucrania. Es la verdad, señorías”.

Pero Garamendi no aceptó la explicación de Sánchez. En un acto empresarial en Sevilla, el presidente de la CEOE recordó al mandatario que ya en diciembre de 2021, los precios, en la tasa interanual, escalaban hasta el 6,5%; bajaron hasta el 6%, en enero, y en febrero, antes de que el 24 de febrero comenzase la guerra,

se situaron en el 7,4%. “Por lo tanto, –dijo Garamendi– antes de que ocurriese todo eso nosotros [los empresarios] ya estábamos avisando al Gobierno del proceso inflacionista. Le estábamos pidiendo rigor presupuestario [reducir el gasto] y una política económica ortodoxa, y estábamos demandando a los sindicatos moderación salarial”, dijo el presidente de la CEOE.

Precisamente, el dirigente empresarial insistió ayer en su mensaje a los sindicatos de que los salarios no pueden su-

bir en los convenios igual que los precios. El mismo día que CEOE y Cepyme se reunieron con CCOO y UGT para continuar con las negociaciones de un acuerdo salarial para los tres próximos años. “Cuidado con ahogar a las empresas porque lo que tenemos que hacer es superar el bache”, dijo Garamendi. “Porque si se suben los salarios en función de los precios, lo que haremos es convertir a la inflación en un problema estructural y perderemos todos”, concluyó el empresario.

## Los transportistas advierten de desabastecimiento

La Asociación del Transporte Internacional por Carretera (Astic) advirtió ayer de la “debaque económica y el desabastecimiento” al que España se enfrenta si el Gobierno no adopta “de forma inmediata” medidas para paliar los efectos que los alto precios de los carburantes está causando en el sector, que ha convocado un paro indefinido a partir del 14 de marzo. La patronal recuerda que el transporte de mercancías por carretera es “imprescindible” para abastecer tanto a la población como a casi todos los sectores económicos, ya que el 95% del movimiento terrestre de mercancías y el 70% de las exportaciones a Europa se realiza por carretera. Entre otras medidas, Astic reclama que la devolución del gasóleo profesional tenga periodicidad mensual, en lugar de trimestral, para combatir el “estrangulamiento” financiero de los transportistas.